

Organizar el estudio en el clarinete

La importancia de organizar el estudio en el clarinete, es vital para progresar y estar motivado.

Si el sitio donde estudiamos reúne las condiciones y materiales básicos, será mucho más reconfortante para pasar el tiempo necesario de manera más eficiente.

Para ello, será necesario buscar el sitio adecuado de nuestra casa, donde nos permita prestar atención a lo que hacemos. Cuanto mayor dificultad tiene la pieza o estudio, más concentración necesitaremos.

También debemos dotarla de los materiales necesarios para hacer nuestro estudio cómodo, de manera que todo esté bien ordenado, al alcance y visible para que cuando lo necesitemos no perdamos el tiempo en buscarlo ni la concentración adquirida.

- Una mesa escritorio donde podamos hacer las anotaciones pertinentes.
- Unas estanterías donde podamos organizar nuestros libros y métodos del curso.
- Una silla adecuada para realizar los ejercicios de calentamiento con el instrumento.
- Un atril para apoyar las partituras.
- Un trípode para poner el clarinete cuando no estemos tocando.
- Un metrónomo y un afinador que podremos conseguir en nuestro móvil en caso de no tener los convencionales.
- Un equipo de música u ordenador de mesa, con buenos altavoces para poder oír, ver o tocar las piezas de concierto que estemos estudiando en el momento.
- Una cantidad de cañas similares (5 aprox.) que nos permita rotarlas sin problemas de adaptación a las mismas.

Una vez que tengamos el lugar de trabajo idóneo y bien acondicionado, antes de empezar a estudiar, **es muy importante, si tenemos, apagar el móvil o, al menos ponerlo en silencio,** y después organizar el estudio en tres fases:

1. Calentamiento.
2. Metodología.
3. Obras.

El calentamiento es la parte más importante del estudio en sí, y debe tener una duración de entre 15 y 30 minutos. Los ejercicios que utilizaremos, estarán relacionados con la respiración y embocadura para mejor control en la calidad del sonido. La flexibilidad para tener mayor seguridad y precisión de los sonidos. Y por último, el picado, la combinación de las articulaciones y la digitación.

Este es el momento en el que tanto el metrónomo como el afinador, se convertirán en nuestros mejores compañeros y "testigos" de nuestros avances.

Después del calentamiento, hacemos un pequeño descanso y aprovechamos para seleccionar los estudios que ese día queremos estudiar.

El objetivo principal no debe ser la cantidad de estudios que queremos superar, sino la calidad con la que ejecutaremos los mismos. De nada sirve hacer muchos si la calidad con la que lo hacemos no es satisfactoria. Siempre hago alusión a las palabras del flautista y pedagogo Trevor Wye: "Lo importante no es estudiar mucho, sino estudiar bien".

También es importante utilizar nuestro ingenio para superar determinadas dificultades técnicas. La mera repetición, para superar las dificultades de un pasaje, se puede convertir en algo aburrido y por lo tanto poco motivador. La motivación es un elemento primordial para superarnos.

Pienso que, [no hay dificultades insalvables, sino estrategias inadecuadas para superarlas.](#)

Para ello, utilizaremos en primer lugar el análisis visual, sin clarinete y haremos las anotaciones pertinentes (subrayado, círculos, digitación, matices, etc.) que nos permitan tener una buena predisposición corporal y mental a la hora de interpretarlo con el instrumento.

Después empezaremos a estudiarlo lentamente y volveremos a anotar lo necesario con la intención de completar el paso anterior.

El siguiente paso será aumentar la velocidad, sin ansiedad, paulatinamente hasta llegar a la velocidad deseada.

No obstante, si el pasaje en cuestión sigue sin superarse, tendremos que utilizar diferentes métricas, o bien dividirlo en varias partes hasta conseguir unirlo.

En definitiva, hay un sinnúmero de estrategias que tendremos que utilizar para superar el pasaje, que va más allá de la simple y monótona repetición.

Después de unos 40 o 60 minutos dedicados a los métodos, volveremos a descansar y, la última fase la emplearemos para el estudio de las obras.

Antes de comenzar a estudiar una obra, es importante que tengamos unos conocimientos preliminares de la misma. Si aún no tenemos conocimientos para hacer un análisis de la pieza, debemos al menos escucharla lo suficiente, como para tener un concepto global de la obra.

Afrontamos el estudio primero por semifrases, después por frases, periodos, páginas y movimientos completos. Todo sin prisas y como siempre, teniendo el único objetivo de interpretarlo con calidad.

Por último, quiero aclarar que los tiempos empleados en cada fase del estudio son orientativos o relativos. Todo dependerá de nuestro grado de compromiso, nuestro nivel de autoexigencia y nuestras metas.

El estudio sin organización y sin ambición, forma parte de un pasatiempo cuyo único propósito es dejar pasar el tiempo de manera gratuita.